

# LAS FRONTERAS LINGÜÍSTICAS: APUNTES DE MĪJĀ'ĪL AL-ŞABBĀG

---

ABDEL RAHIM MAHMOUD EL SHAFI  
Universidad Complutense Madrid

Mijā'il al-Şabbāg, como vamos a ver en este artículo, es un personaje que podríamos calificar como “personaje de frontera”. Es árabe, cristiano, nacido en un medio predominantemente musulmán, en una zona, Palestina, que siempre ha sido objeto de conflictos, que vivió en Egipto, crisol de culturas y que, finalmente, desarrollará su labor, hasta el fin de sus días, en Francia. Y todo ello a caballo entre dos siglos, el XVIII y el XIX, época de grandes cambios tanto en Europa como en el Norte de África. Junto a ello, como también veremos, hay que destacar que una de sus obras más importantes, *Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-ʿamma wa-l-manāhiʾ fī aḥwāl al-kalām al-dāriʾ*, representa un testimonio importante sobre la situación lingüística de dos áreas dialectales árabes concretas, Siria y Egipto, que están en contacto fronterizo

Su actividad cultural ya destacó en su época y, posteriormente, no cayó en el olvido, como demuestra la bibliografía que lo menciona<sup>1</sup>, entre la que destaca la entrada que, en *Encyclopaedia of Islam*, le dedicó el arabista holandés C. Nijland<sup>2</sup>.

Al-Şabbāg, como ya hemos dicho, nació en Palestina, concretamente en Acre, alrededor del año 1775, y falleció en París en 1816. Acre, en esta época, estaba

---

<sup>1</sup> Véase: L. Cheikho, “Mijā'il al-Şabbāg wa-usratu-hu”, *Al-Mašriq*, VIII (1905), pp. 24-34; *idem*, *Al-Ādāb al-ʿarabiyya fī l-qarn al-tāsiʿ ʿašar*, Beirut, 1924, espec. pp. 15, 22-23, 34-35; G. Graf, *Geschichte der christlichen Literatur*, Ciudad del Vaticano, 1944-1953, 5 vols., espec. III, p. 250.

<sup>2</sup> Nijland, “Mikhā'il al-Sabbāgh”, *EP*, ed. electrónica, s.v. (en la edición impresa: VII, 33a-33b).

bajo el reinado de terror impuesto por Aḥmad al-Ŷazzār (1775-1804). Durante su gobierno, Acre<sup>3</sup>, que estaba protegida por la flota británica, sufrió el infructuoso asedio de Napoleón. Sin embargo, podemos decir que esta fue una etapa floreciente de su historia, continuando la recuperación iniciada a mediados del siglo XVIII por el gobernador Zāhir al-ʿUmar. Precisamente, el abuelo de al-Ṣabbāg, Ibrāhīm al-Ṣabbāg, fue el médico, secretario y visir de Zāhir al-ʿUmar. Como vemos, la familia de al-Ṣabbāg fue una familia muy destacada en su ciudad. Esta familia es de confesión católica melquita. Durante toda la vida de Miḡāʿil al-Ṣabbāg, tanto personal como profesional, será muy importante su condición de católico melquita, como veremos.

Ya en esta época, los cristianos de Oriente Medio se encontraban en una situación cultural arabizada. Sus circunstancias históricas sufren altibajos a lo largo de los siglos, pasando a constituir una minoría que, si bien se encuentra relegada de la esfera económica, no le ocurre lo mismo en la esfera cultural y, en menor medida, en la política, como vemos en la persona del abuelo de Miḡāʿil al-Ṣabbāg<sup>4</sup>.

Al-Ṣabbāg vivió primeramente en Damasco, trasladándose, posteriormente, con su familia a Egipto para ampliar su formación, lo cual parece que no era infrecuente en la época<sup>5</sup>. En 1792 regresó por un breve período de tiempo a Siria, donde no estuvo más de dos años, volviendo de nuevo a Egipto. Y allí se encontraba al-Ṣabbāg cuando, en 1789, Napoleón invade el país<sup>6</sup>.

Napoleón llevó consigo a Egipto a unos cuantos eruditos que aprovecharon para aprender árabe entre los egipcios. Con anterioridad, se había creado en Francia L'École des Langues Orientales de París. Su finalidad era formar intérpretes para las embajadas de Francia repartidas en cinco ciudades del Imperio Otomano, a saber: Esmirna, Trípoli, Alepo, Sidón y Alejandría. Además, dichos intérpretes debían de proteger los intereses comerciales de Francia en tales ciudades. Por lo tanto, estaban obligados a dominar las tres lenguas más usadas en esta zona de Oriente: el árabe, el turco y el persa. Sin embargo, después de la Revolución Francesa de 1789, muchos de los intérpretes abandonaron, por lo que el nuevo gobierno de Francia se ve en la necesidad de crear una nueva escuela en la que se enseñen lenguas modernas

---

<sup>3</sup> Bühl, “Akka”, *EP*, s.v.

<sup>4</sup> H. Moussalli: “The Christians of Syria”, en A. Pacini (ed.), *Christian communities in the Arab Middle East: the challenge of the future*, Oxford, 1998, pp. 286-293.

<sup>5</sup> T. Philipp, *The Syrians in Egypt 1725-1975*, Stuttgart, 1985.

<sup>6</sup> Al-Ŷibartī, *Napoleon in Egypt: Al-Jabartī's chronicle of the French occupation*, trad. S. Moreh; introd. R. L. Tignor, Princeton, 1993.

vivas<sup>7</sup>; es decir, los idiomas que fueran de utilidad para la relaciones comerciales y políticas. En otras palabras, diplomáticos e intérpretes capaces de expresarse en las lenguas vernáculas de la zona<sup>8</sup>.

Es por ello que, como hemos dicho, unos cuantos de los eruditos que acompañaron a Napoleón en su invasión de Egipto aprovecharon para aprender árabe “vulgar”. Aquí va a entrar en juego la pertenencia de al-Şabbāg a una de las comunidades cristianas de Siria, pues esto parece ser lo que le permitió dar el salto a Europa, fruto de las relaciones entre cristianos europeos y orientales en la Europa de finales del XVIII y principios del XIX que utilizó a árabes cristianos para impulsar los estudios árabes en las cortes europeas. Es por ello que un grupo de traductores “sirios” se unió a los eruditos que fueron con Napoleón a Egipto porque, como ya hemos dicho, dichos eruditos les pidieron ayuda para aprender la lengua árabe. Uno de dichos traductores fue MĪjā'īl al-Şabbāg<sup>9</sup>. Así comenzó la relación directa entre al-Şabbāg y los franceses, a cuya administración se incorporó como secretario del general Reynier (1771-1814). Cuando este general volvió a Francia, en 1801, nuestro autor fue allí también, pues al retirarse los franceses, debió de tener en cuenta las reacciones que en Egipto podrían afectarle<sup>10</sup>. Seguramente, también debió de animarle a tomar la decisión de dar el salto a Francia la perspectiva de las colaboraciones que Europa venía ofreciendo a los árabes cristianos.

Lo que parece es que la instalación de al-Şabbāg en París, donde fallecería con cuarenta y un años, se inscribe dentro de un movimiento general de acogida a cristianos orientales, y en especial a siro-maronitas, por parte de varias Cortes europeas, y que ya había empezado tiempo atrás, como es el caso de Miguel Casiri (1710-1791), autor del afamado catálogo, publicado en 1760-1770, de los códices árabes de El Escorial, entre otras empresas.

Por ello, al-Şabbāg fue contratado para componer y corregir la impresión de textos árabes en la Imprenta Nacional de París<sup>11</sup>, por un tiempo denominada

<sup>7</sup> Sobre la creación de de la Escuela Nacional de Lenguas Orientales, bibliotecas, imprentas, revistas orientales y la influencia de Oriente sobre la literatura francesa véase N. 'Aqīqī, *Al-Mustaşriqūn*, El Cairo, 4ª ed., 1964, vol. 1, pp. 153-171.

<sup>8</sup> G. Troupeau, “Deux cents ans d'enseignement de l'arabe à l'école des langues orientales”, *Chroniques yéménites*, consultado el 10-03-2012 en <http://cy.revues.org/116>.

<sup>9</sup> Véase L. Cheikho, *Al-Ādāb al-'arabiyya fī l-qarn al-tāsi' 'aşar*, p. 15.

<sup>10</sup> J. C. Burke, “A description of the 'Ulama's opposition to Napoleon: organized resistance to the French led by the 'Ulama' of Azhar”, *Hamdard Islamicus*, 17 (1994), pp. 55-83.

<sup>11</sup> Sobre la impresión de libros árabes en Europa y sus dificultades existen numerosas publicaciones, pero sobre la época napoleónica véase P. Marmottan, “La typographie orientale des Médicis et

Imprimerie de la République y luego Imprimerie Impériale, donde, además, publicó alguna obra propia. Más tarde fue nombrado secretario de la Bibliothèque du Roi, con el cargo específico de conservador de los manuscritos orientales. En el ejercicio de tales funciones, copió unos sesenta manuscritos árabes, entre ellos *Al-Ḥamāsa* de Abū Tammām y *Al-Maqāmāt* de al-Ḥarīrī y una traducción al árabe de la Torá<sup>12</sup>.

Tanto su puesto de trabajo, en una de las secciones más importantes de manuscritos árabes que existían entonces en Europa, como sus copias de manuscritos y sus publicaciones (sobre las que trataremos enseguida), pusieron a al-Ṣabbāg en contacto con los arabistas europeos, en primer lugar con el núcleo tan sobresaliente de arabistas franceses<sup>13</sup> entre los que entonces destacaba A.I. Silvestre de Sacy, y con otros entre sus discípulos franceses como L.M. Langles y J. Humbert, pero también, y esto es asimismo significativo, con arabistas alemanes como H.G.L. Kosegarten y C.F. von Schnurrer.

Es en esta época cuando tiene lugar un episodio poco conocido de la vida de al-Ṣabbāg y que nos lo presenta, aún más si cabe, como un personaje que se mueve en terrenos fronterizos. Si antes hemos hecho referencia a su origen, su confesión religiosa y su trabajo con el invasor francés de Egipto, ahora nos referimos a un hecho que se sitúa en la frontera de la ética, por no decir que cae dentro de la inmoralidad. Me estoy refiriendo a la falsificación que hizo del manuscrito de *Las mil y una noches*<sup>14</sup>.

Sabemos que, por su labor de copista, en la primera década del XIX, al-Ṣabbāg transcribe un manuscrito de *Las mil y una noches* para Caussin de Perceval. La versión francesa de los textos de *Las mil y una noches* que estaba más extendida hasta comienzos del siglo XIX fue la de J. A. Galland (1646-1715) publicada a principios del siglo XVIII<sup>15</sup>.

---

Napoléon”, *Revue des Études Historiques*, 89 (1923), pp. 313-328.

<sup>12</sup> <http://shomron0.tripod.com/2006/May.html>, consultado el 20-03-2012.

<sup>13</sup> G. Salmon, *Bibliothèque des arabisants français*, El Cairo, 1905-1923; D. Reig, *Homo orientaliste. La langue arabe en France depuis le XIX<sup>e</sup> siècle*, París, 1988.

<sup>14</sup> Para más información, véase A. M. El Shafi, y mi artículo, *la actividad de Miḡāʾil al-Ṣabbāg en relación con los manuscritos árabes*, en prensa.

<sup>15</sup> Véase I. B. Escanilla, “Los orientalistas alemanes y sus aportaciones a los estudios árabes e islámicos en los siglos XVIII-XIX”, en J. A. Pacheco y F. Magallanes (eds.), *Alemania y las Culturas del Oriente Medio*, Sevilla, 1997, pp. 170-172.

En 1701, Galland adquiere un manuscrito, de procedencia siria, que contiene una colección de cuentos titulada *Las mil y una noches*. Sin embargo, sospecha que el manuscrito no está completo, puesto que, a pesar del título, sólo abarca doscientas ochenta y dos noches.

En 1787, Dom Denis Chavis, cura cristiano sirio, descubre el cuento de Aladino en un manuscrito árabe de *Las mil y una noches*. En 1805 por otra fuente distinta, llega a manos de MĪjā'il al-Şabbāg. Chavis declara que copia el cuento de un manuscrito prestado, mientras que al-Şabbāg dice que su fuente procede de un manuscrito que él obtuvo en Bagdad y que nunca mostró. Este manuscrito ya presenta las historias divididas en noches y con las noches numeradas. Además, se divide en mil y una noches y acaba con la escena final de la última noche<sup>16</sup>.

Un poco antes de 1888, Hermann Zotenberg adquiere para la Biblioteca Nacional el manuscrito de al-Şabbāg<sup>17</sup>. Sin embargo, Zotenberg no encontró ni rastro del manuscrito original de Bagdad. A pesar de esto, no sospecha nada y dice que parece una copia cuidada y fiel al original. Se fija en que el manuscrito de Chavis reproduce, en el mismo orden y con la misma distribución, las historias del manuscrito de al-Şabbāg. En este caso, tampoco se sabe nada del manuscrito original que Chavis copió. Zotenberg supone que el manuscrito árabe del cuarto volumen de Galland, el de Chavis y la copia de Bagdad transcrita por al-Şabbāg descienden del mismo manuscrito, aunque sólo el de al-Şabbāg estaría completo, siendo ligeramente diferente del manuscrito de Chavis, que incluye expresiones del árabe coloquial más reciente y expresiones y construcciones contrarias a los usos del árabe y que imitan a las lenguas europeas. Por ello, Zotenberg se pregunta si el manuscrito de Chavis no sería una traducción del francés. Pero como cree que el manuscrito de Chavis y el de al-Şabbāg son idénticos no da una respuesta positiva y, además, la copia de al-Şabbāg es de un manuscrito fechado en 1703 y la traducción de *Aladino* de Galland no aparece hasta 1712, Zotenberg piensa que Chavis intenta imitar el estilo de Galland introduciendo las expresiones y los giros que hemos dicho antes. E, incluso, va más allá, diciendo que cree que lo más probable es que el texto que ha seguido Chavis fuera una traducción italiana<sup>18</sup>. Según Muḥsin, Zotenberg descarta la única posibilidad real: que al-Şabbāg copió y corri-

<sup>16</sup> Véase M. Maḥdī, *The thousand and one nights, (Alf laylat wa laylat): from the Earliest Known sources*, vol. 3, Brill, 1994, p. 65.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 68.

gió el manuscrito de Chavis<sup>19</sup>. Es decir que al-Ṣabbāg creó una falsificación muy convincente, en la confianza de que su reputación como arabista y como copista le haría estar a salvo de las sospechas de sus contemporáneos<sup>20</sup>. Además, y por si acaso, se aseguró de decir que su manuscrito, ese que nunca mostró, procedía de Bagdad, una ciudad remota, alejada de lugres como Turquía, Egipto o Siria, en los que los europeos solían buscar manuscritos. Y, según Muḥsin, parece ser que al-Ṣabbāg lo hizo simplemente por dinero<sup>21</sup>.

Sin embargo, al-Ṣabbāg sí compuso obras originales. La más importante de ellas es *Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-‘amma wa-l-manāhiy fī aḥwāl al-kalām al-dāriy*.

#### AL-ṢABBĀG Y SU OBRA *AL-RISĀLA AL-TĀMMA FĪ KALĀM AL-‘AMMA*

La obra de Miḥā’il al-Ṣabbāg, *Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-‘amma*, constituye una aportación muy considerable a la situación lingüística de la Gran Siria y Egipto, precisamente por la época temprana en que fue escrita y que por tanto refleja, dado que no poseemos otra descripción ni anterior ni contemporánea con sus dimensiones y con sus características. Sólo desde mediados del siglo XIX se generalizaron los textos árabes dialectales grabados en discos antiguos u otros procedimientos, como el que contiene una pieza del teatro de sombras, en dialecto sirio<sup>22</sup>.

*Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-‘amma wa-l-manāhiy fī aḥwāl al-kalām al-dāriy*, está incluida en el manuscrito misceláneo ms. 889 que se conserva en la Bayerische Staatsbibliothek<sup>23</sup>. A pesar de su importancia, esta obra apenas ha sido poco estudiada dentro del campo de la dialectología árabe, de manera que durante muchos años de *Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-‘amma* sólo hubo una única edición, la pu-

<sup>19</sup> *Idem*.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 69

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 70

<sup>22</sup> M. J. Viguera, “Una pieza árabe del teatro de sombras: La farsa de los mendigos. Traducción y estudio”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, (1977), pp. 217-232.

<sup>23</sup> La Bayerische Staatsbibliothek (BSB) es una de las más importantes bibliotecas generales europeas y una de las mejores bibliotecas de investigación a escala internacional. Junto a la Staatsbibliothek de Berlín y la Deutsche Nationalbibliothek de Frankfurt y Leipzig, forma la Biblioteca Virtual Nacional de Alemania. La Bayerische Staatsbibliothek es también la biblioteca central y repositorio del Estado de Baviera. Con casi 10 millones de libros, 50.000 publicaciones periódicas en curso, en formato impreso o electrónico, y más de 90.000 manuscritos, es uno de los más importantes centros que existen para los investigadores, estudiantes y todo aquel que busque información.

blicada en Estrasburgo, en el año 1886, por el arabista alemán H. Thorbecke<sup>24</sup>, con el título: *Mihā'il Šabbāg's Grammatik der arabischen Umgangssprache in Syrien und Aegypten*. H. Thorbecke (1837-1890) fue uno de aquellos típicos arabistas alemanes<sup>25</sup> del siglo XIX, que se dedicaron a la edición de textos árabes literarios y lingüísticos, no sólo para darlos a conocer sino, también, para que sirvieran de base a los estudios filológicos sobre la lengua árabe y así establecer comparaciones con otras lenguas semíticas. No hay que olvidar que la semitística fue uno de los más importantes campos a los que se dedicaron aquellos estudiosos alemanes de finales del siglo XVIII y del siglo XIX<sup>26</sup>.

Posteriormente, yo realicé una nueva edición, que presenté como parte de mi Tesis Doctoral, dirigida por la D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Jesús Viguera, en el año 2009<sup>27</sup>.

Esta obra, que fue terminada en 1812, supone un importante testimonio acerca de la situación lingüística que existía en dos áreas dialectales árabes que están en contacto fronterizo –Siria y Egipto– y en un momento que también podríamos calificar como de frontera: finales del XVIII y principios del XIX. Su importancia estriba en que no hay muchas fuentes ni descripciones de estos dos dialectos en aquella época. Por eso, *Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-āmma* se nos presenta como un testigo único de uno de los tiempos dentro de la diacronía dialectal del árabe en áreas de oriente, según la perspectiva de varios estudiosos, como M. Woidich y otros<sup>28</sup> y su importancia sale a la luz si tenemos en cuenta que el propio T. Majda observa que hay muy pocos testimonios antiguos conservados sobre los dialectos<sup>29</sup>.

<sup>24</sup> Sobre H. Thorbecke, véase A. M. El Shafi, *Edición, traducción y estudio de Ar-Risāla at-tāmma fī kalām al-āmma de M. aṣ-Šabbāg*, Universidad Complutense, Madrid 2010, pp. 22-28.

<sup>25</sup> J. Fück, *Die arabischen Studien in Europa bis in den Anfang des 20. Jahrhunderts*, Leipzig, 1956; N. 'Aqīqī, *Al-Mustaṣriqūn*, El Cairo, 4<sup>a</sup> ed., 1964, 3 vols.

<sup>26</sup> Véase E. Baer, *Bibliographie zur deutschsprachigen Islamwissenschaft und Semitistik vom Anfang des 19. Jahrhunderts bis heute*, Wiesbaden, 1991, 2 vols., espec. I, pp. 8-12. Acerca del comparativismo semitista en Alemania en el XIX y sus antecedentes, véase I. Bejarano Escanilla, “Los orientalistas alemanes y sus aportaciones a los estudios árabes e islámicos en los siglos XVIII-XIX”, pp. 163-172.

<sup>27</sup> A. M. El Shafi, *Edición, traducción y estudio de Ar-Risāla at-tāmma fī kalām al-āmma de M. aṣ-Šabbāg*, pp.1-334.

<sup>28</sup> M. Woidich, “Egyptian Arabic and dialect contact in historical perspective”, en A. Afsaruddin y A.H.M. Zahniser (eds.), *Humanism, culture, and language in the Near East. Studies in honor of Georg Krotkoff*, Winona Lake, 1997, pp. 185-197.

<sup>29</sup> T. Majda, “Syrian dialect as recorded in the ad-Durrat al-mudiyafi al-lugat at-turkiya, a dictionary dating from the 15th century”, *Rocznik Orientalistyczny*, 50 (1997), pp. 153-174.

Por todo ello, podemos decir que *Al-Risāla al-tāmma fī kalām al-‘amma* es un hito en la dialectología comparada de los dialectos árabes, puesto que reúne y compara dos dialectos amplios, añadiendo apuntes sobre variedades zonales dentro de ellos. Este tipo de estudios, que hoy en día son relativamente habituales<sup>30</sup>, no lo eran en la época en la que al-Ṣabbāg compuso su obra: finales del XVIII y principios del XIX<sup>31</sup>.

#### CONTENIDO DE *AL-RISĀLA AL-TĀMMA FĪ KALĀM AL-‘AMMA*

Ya he indicado que esta obra está dedicada a describir el árabe usado en los territorios de Siria y en Egipto, a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Se distribuye en diez capítulos:

– El primer capítulo trata sobre la lengua árabe antes del Islam y sobre la situación de dicha lengua desde los inicios del Islam, el comienzo de su *فساد* /*fasād*/ “corrupción” dialectal y la diversificación que presentan las hablas vernáculas en los diversos lugares.

– El capítulo segundo trata sobre *الحذف* /*al-ḥaḍf*/ “la elisión”. El autor habla de *حذف الحركات* /*ḥaḍf al-ḥarakāt*/ “la elisión de las vocales” y de algunas letras de la palabra y de algunas partículas, así como de la elisión de muchas palabras.

– El capítulo tercero trata sobre *الزيادات* /*al-ziyādāt*/ “las adiciones”. El autor divide este capítulo en tres apartados, al igual que el capítulo anterior: La adición de consonantes, las adiciones que realiza el vulgo en las partículas y, finalmente, la adición de palabras.

– El capítulo cuarto habla de *الإدغام* /*al-‘idgām*/ “la contracción”.

<sup>30</sup> Véase, por ejemplo, Á. Vicente, “El plural mixto en los dialectos árabes”, *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí*, 5 (2000-2001), pp. 291-302.

<sup>31</sup> Véase L. Ronzevalle, “Notes de dialectologie arabe comparée. Le dialecte de Tanger et celui de Syrie”, *Mélanges de l’Université St.-Joseph*, 7 (1914-21), pp. 23-66; A. Youssi, “Types of multi-lingualism and multi-dialectalism across the Arabic speaking communities,” *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí*, 5 (2000-2001), pp. 7-28. Sobre el estudio actual de los dialectos árabes, así como sobre la documentación existente acerca del árabe utilizado en Siria y Egipto a finales del siglo XVIII y principios del XIX, véase A. M. El Shafi, *Edición, traducción y estudio de Ar-Risāla at-tāmma fī kalām al-‘amma de M. aṣ-Ṣabbāg*, pp. 11-13 y pp. 33-35, respectivamente.



– En el capítulo quinto se tratan الضمائر /al-ḍamā'ir/ “los pronombres”. El autor ha dividido este capítulo en dos apartados, el primero sobre los pronombres aislados y el segundo sobre los sufijados.

– El capítulo sexto: Sobre الأسماء /al-'asmā'/ “los nombres”. El autor habla de الاسم الغير المشتق /al-'ism al-gayr al-muštaqq/ “el nombre no derivado”, المشتقة الاسماء /al-'asmā' al-muštaqqa/ “los nombres derivados”, مصدر /maşḍar/ “el nombre de acción”, اسم الفاعل /ism al-fā'il/ “el participio activo” y اسم المفعول /ism al-maf'ūl/ “el participio pasivo”. Las marcas que se añaden a los nombres en femenino, masculino, singular y plural, المصغرة و المكبرة /al-'asmā' al-muṣagğara wa-l-mukabbara/ “los nombres en diminutivos y con marca de intensidad” y اسماء الملكية /'asmā' al-mulkiyya/ “los nombres posesivos”.

– El capítulo séptimo habla sobre الأفعال /al-'afāl/ “los verbos”. Se trata المضارع /al-muḍāri'/ “el imperfectivo” y su conjugación, الماضي /al-māḍi'/ “el perfectivo”, الأمر /al-'amr/ “el imperativo”, المتشارك /al-mutašārak/ “el recíproco” y الذي لم يسم فاعله /alladī lam yusamma fā'ilu-hu/ “la voz pasiva”.

– En el capítulo octavo se tratan الحروف المعنوية /al-ḥurūf al-ma'nawiyya/ “las partículas de significado” empleadas por el vulgo y otras utilizadas en el lenguaje, bien sea con verbos o con sustantivos.

– El capítulo noveno habla sobre تقديم /taqdīm/ “la anteposición” y تأخير /ta'jīr/ “la posposición” del orden de las palabras.

– El capítulo décimo habla sobre الغريب<sup>32</sup>/al-garīb/ “vocablos peculiares” y sus orígenes.

Al-Şabbāg describe en su obra el árabe usado en los territorios de Siria y Egipto y establece las diferencias que hay entre el árabe *fushḥā* y el utilizado en estos territorios. Escribe su obra en árabe *fushḥā*, pero, y aquí volvemos al mundo de las fronteras, tiene interferencias de su propio dialecto y del árabe medio. Al-Şabbāg en su obra ha cometido errores gramaticales como por ejemplo: equivocaciones en el empleo del los verbos y confusiones entre el presente de indicativo o subjuntivo. Así, por ejemplo, escribe: كانوا يرفعوا<sup>33</sup> /kānū yarfa' ū/ cuando lo correcto es كانوا يرفعون /kānū yarfa' ūn/; (es decir, el verbo tiene que ir en presente de indicativo y no en subjuntivo).

<sup>32</sup> El autor usa este término constantemente a lo largo de la obra. Lo usa para referirse a las palabras extrañas que son usadas por el vulgo, estas palabras pueden ser árabes o extranjerismos.

<sup>33</sup> Véase A. M. El Shafī, *Edición, traducción y estudio de Ar-Risāla at-tāmma fī kalām al de M. aṣ-Şabbāg*, p. 205.

vo). Otro ejemplo<sup>34</sup>: فلا يقولوا /fa-lā yaqūlū/, esto es incorrecto ya que el verbo tiene que ir en presente de indicativo y no en subjuntivo tal y como ha puesto el autor. Lo correcto es: فلا يقولون /fa-lā yaqūlūn/. Otro ejemplo<sup>35</sup>: فعوض عن أن يقولون /fa-ʿawwāḍa ʿan ʿan yaqūlūn/ observamos que el verbo va en presente de indicativo, cuando tiene que ir en presente de subjuntivo; lo correcto es: فعوض عن أن يقولوا /fa-ʿawwāḍa ʿan ʿan yaqūlū/.

Al-Ṣabbāg se confunde también en el empleo de algunos verbos usando el verbo en dialecto en vez del *fushḥà*, como cuando dice<sup>36</sup>:

غير أن لعادتهم في اندراجهم عند التكلّم بقوا /gayr ʿanna li-ʿādāti-him fi-ndirāyi-him ʿinda l-takallumi baqiyū/. Vemos que el autor emplea mal el verbo defectivo بقوا /baqiyū/; cuando lo correcto es decir: بقوا /baqū/.

También se confunde en el uso de la concordancia; por ejemplo<sup>37</sup>: فالتزم كثيرين /fa-ltazama kaṭīrīn/, cuando lo correcto es: فالتزم كثيرون /fa-ltazama kaṭīrūn/, كَثِيرُونَ /kaṭīrūn/ es el sujeto, y ha de ir en caso nominativo.

Por otro lado señalamos que son muy interesantes las propias conclusiones de Al-Ṣabbāg, en las que se entrevé que el hecho de convivir alrededor de una frontera no siempre se refleja en un mejor entendimiento lingüístico. Así, advierte que en el dialecto sirio se emplean palabras del árabe *fushḥà* lingüísticamente correctas que no se utilizan en el dialecto egipcio, hasta el punto de que hay algún egipcio que, aun sabiendo árabe *fushḥà*, no las entiende. Ocurre lo mismo a la inversa. Por ejemplo: Los sirios, a una persona fea, le dicen: قبيح /qabīh/ “horrendo” de القباحة /al-qabāha/ “horror” y بشع /bašī/ “feo” de البشاعة /al-bašāʿa/ “la fealdad”. Los egipcios dicen: سامج /sāmīg/ “feo” de السماجة /as-samāya/ “fealdad”<sup>38</sup>.

Al-Ṣabbāg afirma: “Los sirios, si alguien salta, dicen: قفز /ʿafazz/ “saltar”. Los egipcios dicen: نط /naṭṭ/ “saltar”. Los sirios dicen: خم /jamm/ “pudrirse”. Los egipcios dicen: عفن /ʿaffan/ “pudrirse”. Si siguiéramos dando ejemplos, nos extenderíamos excesivamente, pero lo que queremos es abreviar diciendo que si alguien escucha una palabra rara como éstas, primero tiene que buscarla en el diccionario; si la

<sup>34</sup> *Idem*, p. 222.

<sup>35</sup> *Idem*, p. 266.

<sup>36</sup> *Idem*, p. 206.

<sup>37</sup> *Idem*, p. 201.

<sup>38</sup> *Idem*, p. 181.

encuentra, bien, y, si no, aquella puede haber sufrido elisión, contracción, adición y haber sido modificada, pudiendo encontrarla en nuestros capítulos anteriores”<sup>39</sup>.

Para concluir, simplemente decir que esta ha sido una presentación de MĪjā'il al-Šabbāg, quien puede ser descrito como un personaje fronterizo, que vive a caballo entre fronteras (religiosas, espaciales, temporales y lingüísticas) y cuya obra más importante, *Al-Risāla at-tāmma fī kalām al-amma wa-l-manāhiy fī aḥwāl al-kalām al-dāriy*, aborda, como hemos visto, cuestiones dialectales de lenguas en contacto fronterizo.

---

<sup>39</sup> Véase A. M. El Shafi, *Edición, traducción y estudio de Ar-Risāla at-tāmma fī kalām al de M. aš-Šabbāg*, p. 182.